

El Alter Ego de la Mariposa

Daniel GRUSTÁN¹

⁽¹⁾ c/. Mariano Baselga, nº 10-12, 1ª Izqda.; 50015 Zaragoza.

Resumen: Las mariposas son animales frecuentemente asociados a las manifestaciones de carácter mitológico y religioso de la especie humana a lo largo de toda su historia y a lo ancho de prácticamente todo el planeta. El hombre primitivo, que enseguida utilizó la magia y el ritual como defensa frente a lo desconocido, lo temido y la muerte, vio en los lepidópteros una variada gama de símbolos, mensajes y advertencias (positivos unos, terribles otros) y, en algunos casos, una representación de la propia divinidad. En el presente artículo se revisa el papel que ha jugado la mariposa en un buen número de culturas y religiones, así como algunas de las supersticiones y mitos asociados a ellas.

Por mi amor y esperanza te invoco (Nietzsche)

1.-El miedo como productor de espiritualidad

El hombre actual, racional y moderno, de los países desarrollados, es una consecuencia del devenir histórico del ser humano primigenio enfrentado a sí mismo y a su medio. El miedo al sufrimiento y a la muerte, a la lucha diaria en un medio difícil y a la ansiedad provocada por diversos enigmas le ha conducido, en este viaje hacia la modernidad, a cometer actos y a adoptar creencias que, vistas desde nuestra perspectiva actual parecen, en algunos casos, absurdas y salvajes, expresadas en un lenguaje ritual que nos resulta, hoy día, poco familiar.

Las consecuencias de este miedo y sus expresiones supersticiosas se han traducido a lo largo de la historia, en demasiadas ocasiones, en el correr de la sangre, la tortura y la muerte ritual. El hombre no se ha conformado con ser animal mortal y, al poco de empezar a pensar, certificó su inmortalidad con poca base y mucha ilusión, creando a su alrededor una dimensión esotérica (procedente del interior), mágica o espiritual según los casos. Así construyó un mundo de supersticiones y creencias en las que, por qué no (¡cómo no!) la mariposa sería icono del miedo, del amor, la idolatría e incluso objeto de protección como vector místico (especie que representa a un dios) y ente simbólico (ser que induce ideas).

Desde los albores del tiempo, el hombre, en un principio inerte ante la presión del medio y posteriormente aparente dominador de su entorno, tuvo ante sí y sobre todo en su interior, un sin fin de fenómenos productores de inquietud: el temor a que no reaparecieran los ciclos naturales como la primavera o el siguiente amanecer y, fundamentalmente, qué ocurriría tras la muerte, eran las preguntas cotidianas que le angustiaban (y siguen haciéndolo).

Todo ello fue penetrando en sus sentidos, sembrando de dudas y temores una existencia dura donde el medio natural se cernía en su proximidad inmenso y atrayente, a la par que amenazador. Así percibe que la relación con la realidad que le rodea le sobrepasa. Los acontecimientos no pueden ser dominados y siente que por encima de él hay un

hecho regulador de la existencia al que teme y sacraliza (la primera *Hierofanía*: algo sagrado se nos muestra) (1).

Se dice que el entorno transmite magia, y el primitivo todavía tenía despiertos sus poderosos instintos. La complicada organización natural le dio pábulo para concluir que existía algo superior como ente de creación al cual se intenta aliar para conseguir su propia inmortalidad. '*Nihil est in intellectu quod non ante fuerit in sensu*' (2).

El colectivo no puede tomar conciencia de sí a no ser que se fije en un concepto material. Así los primeros entes sacralizados a los que se les rinde culto no son los grandes enigmas cósmicos (organización y misterios del universo) ni abstractos dilemas existenciales (preguntas sobre el yo) sino los vegetales y (o) animales con los que se relaciona diariamente. No sacraliza al animal mismo, sino a éste como representación simbólica de lo sagrado: '*Una potencia mística que el salvaje concibe como inherente a los cuerpos que componen el medio en que viven*' (Durkheim, 1993).

Comienza de este modo la zoolatría o naturalismo que culmina la relación, más allá de lo físico y cotidiano, del hombre con el animal, manifestando esta relación sensible que se materializa en multitud de expresiones humanas: la mitología, la leyenda, la fábula, la religión, la brujería... hasta el erotismo. Manifestaciones que indican la imbricación ineludible del hombre y su biotopo.

2.-El fenómeno espiritual

Los analistas hacen exposiciones más o menos complejas sobre la diferenciación entre las diversas manifestaciones espirituales. Éstas son fórmulas de comunicación más o menos profundas que acercan al hombre a la ilusión de la comprensión de lo espiritual, que le permiten esperar la ventura con más sosiego y afrontar la muerte y el dolor con más entereza, uniéndole a la par entre sus semejantes en fórmulas culturales protectoras ('*protosociedad*') (3). Líneas

tenues las separan en un todo espiritual intangible pero omnipresente:

- **La magia**, pretendía dominar, a través de sus ritos, las fuerzas naturales adversas y propicias (junto con el control añadido del hombre que cree en el mago o chamán, no menos interesante para el último), fomentándolas o rechazándolas según el caso, pero al descubrir que esto no era posible empezó a pensar que los poderes eran indomables, lo que dio paso a la adoración de seres superiores propiciando el **concepto religioso**.

- **La religión**. Mediante la religión, el hombre consigue unirse y ser favorecido por el ser idolatrado mediante un código o ritos que le liberan del temor. Reville, define la religión como '*La determinación de la vida humana por el sentimiento de un vínculo que une al espíritu humano al espíritu misterioso cuyo dominio sobre el mundo y sobre él mismo reconoce, y al que desea sentirse unido*'. Durkheim (1993) comenta... '*Se procede como si la religión formase una especie de entidad indivisible, mientras que es un todo formado de partes; es un sistema más o menos complejo de mitos, de dogmas, de ritos y de ceremonias. Es pues más conforme al método el intentar caracterizar los fenómenos elementales de los que se deriva toda religión antes que el sistema producto de su unión*'.

- **El mito** supone una explicación más o menos fantástica de lo cotidiano, expresado en ocasiones de forma aterradorante. '*La creencia en Zeus habría sido religiosa... pero todo lo que concierne a la biografía de Zeus... sería solo Mitología*' (Durkheim *op.cit.*). André Varañac va más lejos diciendo: '*El mito está lejos de ser ajeno a nuestro pensamiento cotidiano y no se opone en ningún modo al pensamiento científico*'

3.-Relación espiritual de las mariposas y el hombre. Su simbolismo

Para concretar estas manifestaciones espirituales, el hombre se fijó en su entorno y eligió aquellas especies u objetos que le atrajeron por su simbolismo. Aquellas que por su morfología o etología podían significar especialmente alguna condición inherente a las preguntas sobre su existencia. Las mariposas dan algunas claves importantes para la simbología de estos anhelos y miedos: la fertilidad, importantísima en el primitivo, la facultad de volar (movimiento y cambios como acceso a planos espirituales superiores), el colorido o la reencarnación (4) confirieron a los lepidópteros un gran poder de atracción. Estos y otros motivos han provocado que las mariposas, con su inimitable colorido, biología e importancia simbólicas sean de gran impacto en la *psique* y, por tanto en el contexto espiritual humano, en ocasiones hasta el punto de sumirlo en un mar de confusión en sus poéticas elucubraciones: Chuang-tze, pensador y poeta chino soñó que era una mariposa. Cuando despertó de este sueño, dudó de su identidad: '*¿Quién soy yo, Chuang-tze quien duerme y sueña que es una mariposa, o una mariposa que se imagina ser Chuang-tze?*' (Grimal, 1967) (5).

Los baluba y los lulúa del Kasai (Congo) relacionan las diversas fases del ciclo vital de las mariposas con las del hombre: infancia-pequeña oruga, madurez-gran oruga, vejez-crisálida, tumba-capullo, alma-mariposa. Quizá esta relación monista es la más importante en el simbolismo humano.

Las mariposas han sido históricamente asociadas a los espíritus de la muerte y el renacer, al desarrollo de las plantas (fertilidad y reviviscencia), a la purificación por el fuego, a la luz del Sol y los astros (cosmología y cosmogonía), a los relevantes ritos de sacrificio (vuelta al *caos*, inicio con infinitas posibilidades no organizadas, como preparación del renacer anual o vital), a la guerra (en la contradicción está el equilibrio), etc.

'Recuerdo que en un libro de Elisabeth Kudler-Ross, sobre las experiencias cercanas a la muerte de los niños, decía que algunos de éstos (concretamente niños judíos en campos de concentración) dibujaban mariposas en la pared de sus cárceles, días antes de su ejecución' (Jesús Callejo, *com.per.*).

3.1.-Simbología positiva. La mariposa como símbolo de reencarnación

En el psicoanálisis moderno, la mariposa es signo de renacimiento. Lo que es aceptado en la mente de nuestros días como simbolismo genérico, ha sido una constante en la historia del mundo.

En las Islas Salomón, hay una mágica conexión entre el espíritu humano y las mariposas, donde las personas eligen, en algún momento previo a su muerte, una especie de lepidóptero (o pájaro) en el cual se van a reencarnar y que desde ese momento se vuelve sagrado para su familia. Cuando el hijo haga sacrificios, pondrá bajo el cocotero un representante de dicha especie y dirá: 'Este es mi padre'.

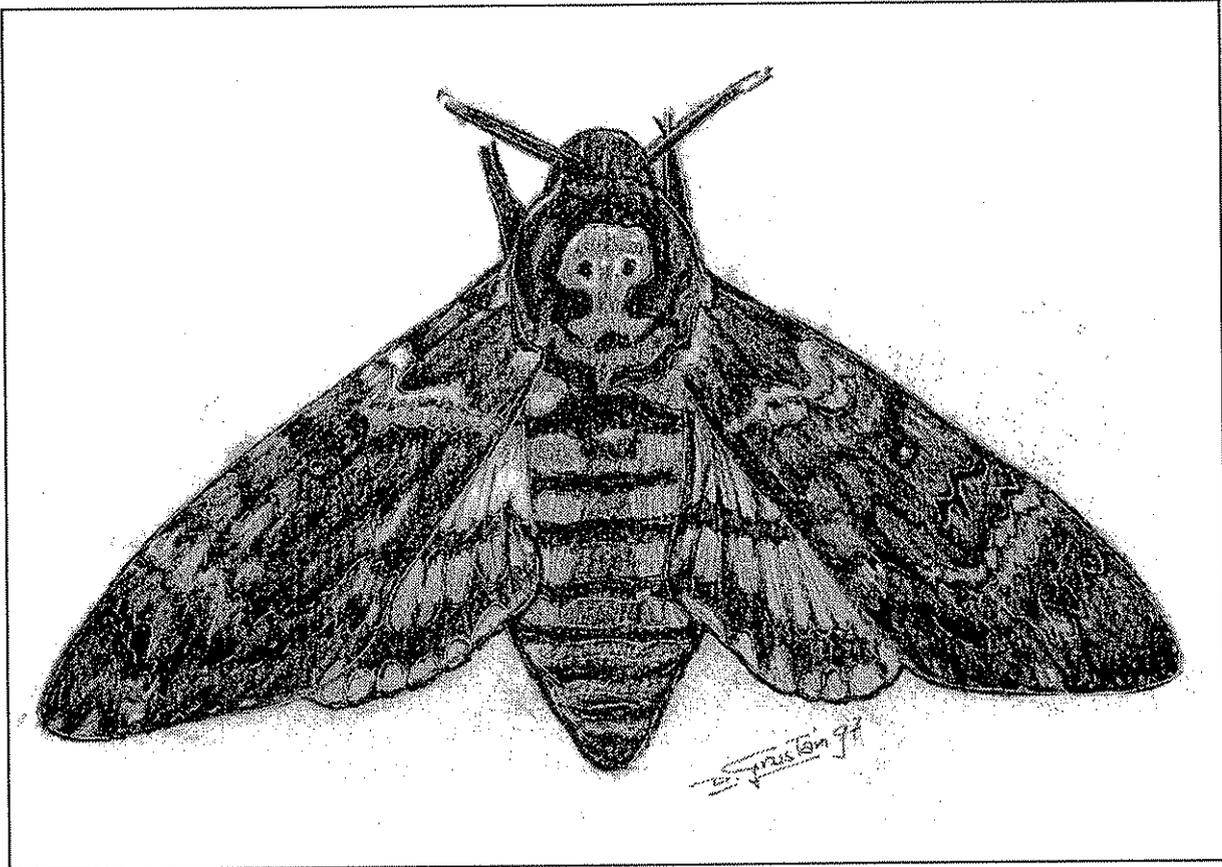
Los Nagas creen que los muertos tras pasar por el infierno, se transforman en mariposas y renacen. Una vez muerta la mariposa, el alma se extingue.

Según Taylor '*La psicología de las razas inferiores* (?)... *admite sin mayor dificultad la transmigración del alma al cuerpo de los animales*' (Civilisation primitive, II). Creencias similares existen en poblaciones turcas de Asia Central que han sufrido influencia iraní, para quien los difuntos se aparecen en forma de mariposas nocturnas. (Dicc. de Síml., *op. cit.*). Se dice que los muertos renacen como infantes que poseen alas de mariposa para desplazarse. Lo cual está relacionado con los seres *elementales* (espíritus de la Naturaleza) como las hadas. Con relación a esto, en algunos lugares, existe la creencia de que a los niños al nacer los traen las mariposas (quizá en cooperación con las cigüeñas).

La cultura mitológica grecorromana, representaba al alma como una persona pequeña con alas de mariposa (mito de Psique); los romanos, la muerte (*Larvae*); y los primeros cristianos, como una mariposa adulta.

En el Códice XI Azteca se habla sobre la reencarnación: El *Temictli*... '*es un gusano lo mismo que los de seda, cuando ha alcanzado su completo crecimiento se encierra en una membrana mortuoria tejida por él mismo, y después, como si fuese poco expirar encerrado voluntariamente en aquella cárcel, se suspende en su féretro de alguna rama para convertirse con el tiempo en voladora mariposa, y sufrir inesperadas transformaciones*' (Beutelspacher, 1989).

Prácticamente en todo el mundo se relaciona la reencarnación del alma de los muertos a mariposas (*metempsychosis*: transmigración de las almas a los animales). Entre los aztecas, '*Una mariposa jugando entre las flores representa el alma de un guerrero caído en los campos de batalla. Los guerreros muertos acompañan al sol en la primera mitad de su curso visible, hasta mediodía; a continuación vuelven a descender a la tierra en forma de colibríes o de mariposas*' (Dicc. de Síml., *op. cit.*).



Hay un cuento japonés en el que un jardinero se casó con una joven que tenía, como él, gran afición a las plantas. Tuvieron un hijo que heredó su afición. Después de muchos años murieron los padres y su hijo siguió cuidando las plantas con gran amor. Al llegar la primavera observó que dos mariposas volaban todos los días entre las flores. Esa noche soñó que sus padres habían vuelto a su jardín y, conmovidos por su belleza, se habían convertido en mariposas para quedarse allí. A la mañana siguiente fue a comprobar si las mariposas seguían entre sus queridas flores y al confirmarlo, comprendió que su sueño se había hecho realidad, así que las cuidó y alimentó con miel con gran ternura y solicitud (extraídos de Anesaki, 1996). En Japón dos mariposas significan la felicidad conyugal...

Pero no solamente existen en Oriente estos mitos o leyendas. En Extremadura se cuenta la historia de un labrador rico que vivía en el valle de Llerena. Este tenía dos hijas: Adelaida, que era legítima y Gervasia, producto de sus devaneos de juventud, a quien no hacía caso. Al morir el padre, la heredera quiso repartir la fortuna con su hermana pero su marido se lo impidió por avaricia. Al poco tiempo, una frágil mariposa que milagrosamente tenía un peso enorme, se posó sobre la cabeza de Adelaida, asustando al matrimonio. En los días siguientes persiguió por todas partes al matrimonio, incluso en el interior de su vivienda. Dándose cuenta de que era una señal, aterrorizados, compartieron parte de la herencia lo que hizo que el insecto revoloteara sobre las cabezas de las hermanas, como despidiéndose y luego volara hacia el azul del cielo perdiéndose para siempre de su vista (Anclares, 1995).

En Pilos se encontró un hermoso anillo, llamado el *Anillo de Nestor* que habla sobre la mitología de la 'Gran Diosa', diosa minoica que contiene interesantes conno-

taciones sobre lo que nos ocupa: 'El campo del diseño está dividido en zonas... por el tronco y las ramas extendidas horizontalmente de un gran árbol (...) Las escenas así divididas por sus ramas pertenecen, de hecho, no a la esfera terrestre sino al Más Allá minoico (relacionado con el Axis Mundi) (6) (...) En la primera sección del árbol se puede reconocer a la diosa minoica, sentada en animada conversación con su compañera acostumbrada, mientras dos mariposas revolotean sobre su cabeza. El significado simbólico de las mariposas está acentuado por la aparición sobre ellas de dos pequeños objetos que parecen tener cabezas, y con unas proyecciones como ganchos a los lados, en las que podemos reconocer las dos crisálidas correspondientes... Situadas como están aquí en conexión con su forma de crisálidas, es difícil explicarlas de otra manera que como una alusión a la resurrección del espíritu humano después de la muerte. Además difícilmente se puede dudar que se refieren a las dos jóvenes figuras que aparecen a su lado en el anillo, y deben ser entendidas como símbolos de su reanimación con vida nueva. (...) Vemos aquí, reunidos por el poder de la diosa de dar la vida, y simbolizados por las crisálidas y las mariposas, a una joven pareja que la muerte había separado' (Cambell, 1964 extraído de Evans).

Hay un mito irlandés donde la esposa del dios Mider, Etain, símbolo de soberanía, es transformada en un charco de agua por los celos de la primera esposa del dios. Del charco nace un 'gusano' que se transforma, con la ayuda de otros dioses en una mariposa púrpura de belleza sin igual y del tamaño de la cabeza de un hombre. Sus ojos, brillantes en la oscuridad, eran como piedras preciosas y su olor hacía pasar hambre y sed a quien ella circundara; sus alas producían un zumbido más bello que cualquier melodía y de éstas se desprendían unas gotitas que curaban todo mal. 'El simbolismo

de esta mariposa, es el del alma desembarazada de su envoltura carnal, como en la simbología cristiana' (Dicc. De Símb., op. cit.).

3.2.-La mariposa como símbolo negativo o de muerte

La impresión producida en el espíritu humano por la mariposa no ha sido siempre buena, sino muy al contrario, ha constituido por alguna razón una constante amenaza en la percepción espiritual, pues ha sido normalmente asociada con lo negativo. Son constantes las relaciones costumbristas del lepidóptero con la muerte, los espíritus nefandos, etc. Famosa es la relación de algunos heteróceros (mariposas nocturnas) con la muerte, por su aspecto; alguna especie de **esfingido** como **Acherontia atropos** (Linneo, 1758) infundía miedo a los habitantes de las casas a cuya luz acudía durante la noche por la calavera distintiva en su tórax, sus colores negros y amarillos y por su facultad de producir un sonido audible para el hombre cuando se le molesta, hasta el punto de que vulgarmente se le llama 'la mariposa de la muerte' o 'la esfinge de la calavera'. Sobre esta mariposa se ha creado un halo de superstición que todavía perdura. Perteneció a la familia **Sphingidae**, del suborden **Heterocera** (mariposas normalmente nocturnas).

Atropos es una de las *Parcas* (Roma) o *Moiras* (Grecia) de cuya mano depende la vida y el destino de los hombres; éstas son tres: *Clotho* (eclosión, el nacimiento) da la estopa o tiene la rueca, *Lachesis* (mide el hilo de la vida, la permanencia) la hila y *Atropos*, (representada por una vieja con un ovillo de lana y unas tijeras, la muerte) la corta. En la película 'El silencio de los corderos' se recupera esta negativa percepción haciendo que el psicópata asesino (Que ¡cómo no! era entomólogo...) criara una especie de este género para introducir sus crisálidas en la garganta de sus víctimas, quizá dándoles en su mente perdida, la oportunidad del renacer introduciendo ese milagro en su interior. Le da la muerte e introduce su símbolo que, al tiempo, es vida. Todo ello muestra con acierto las implicaciones simbólicas que estos animales despiertan en la mente humana, relacionando tácitamente el misterio de la muerte y su simbología encarnada en el insecto. Recientemente en la película española 'Air-bag' se utiliza con elegancia y acierto el símbolo de la mariposa con el destino y el erotismo.

Su presencia produce en algunos lugares indicios supersticiosos, normalmente negativos, de los que hay que cuidarse mediante ritos de expulsión. En los pueblos Celtas, ver un heteróceros es presagio de muerte. 'En Hampshire del Norte, ver tres juntas es de mala suerte'. Entre los Germanos y en el Báltico, se sigue una superstición relicta que todavía permanece: las almas de los muertos 'Vele' acuden a vengarse de los vivos adquiriendo formas de animales.

Aquellas que mostraban determinados caracteres morfológicos o resultaban sospechosas por su colorido o etología eran portadoras de malos agüeros y nombradas con posterioridad con las más aterradoras formas divinas o míticas, obligando su presencia a conjuros, ritos de expulsión y provocando miedos en sus contactos con el humano. 'Como las mariposas que se apresuran a la muerte en la llama brillante, así corren los hombres a su perdición' (Bhagavad Gitá: 11, 29).

3.3.-Larvas y demonios

Otro dato, que nos devuelve a la mitología, sobre las connotaciones negativas, nos la dan las larvas. Como todos sabemos, son los estadios juveniles de los insectos. Las

larvas (*larvae*) mitológicas eran los espíritus de los criminales o de quienes hubieran tenido un fin trágico. Los poseídos o endemoniados eran los llamados *larvati* y había que exorcitarlos. Las larvas eran representadas como esqueletos o fantasmas en lápidas de los cementerios tocando un instrumento o en actitud de hablar. A su lado suele haber una mariposa adulta, símbolo del alma entre los cristianos antiguos desde las catacumbas, probablemente tomado de la mitología Griega y Romana, que a su vez tiene ancestros orientales, quizá como esperanza de vida posterior. Muchos casos de posesión se hubieran debido a las *Larvas de lo Astral*. La fórmula para ahuyentarlas era arrojarles puñados de judías negras. En la actualidad representan el tópico literario y existencial del 'Carpe diem' (vive el momento) y la representación actual de dichas 'larvae' significa la muerte misma. Lo negativo también se asocia con el **Saturnidae** americano **Citheronia Regalis**: de color naranja intenso y amarillo (fuego) es llamado 'El diablo cornudo del Hickory', a lo que sin duda ayudan las grandes excrecencias detrás de la cabeza de la oruga que, eso sí, se alimenta del nogal americano o *Hickory*.

Lucifer, tiene su marca en forma de mariposa.

3.4.-Los colores en la superstición

Sus brillantes colores diurnos y oscuros nocturnos, dan signos de vida o muerte a quien los observa. La oscuridad de la noche que tanto aterroriza al primitivo se asocia simbólicamente al negro. Así las mariposas negras o con marcado carácter melánico (*melas*: negro)(7), como por ejemplo las del género **Erebia**, se nombran con epítetos referentes a dioses negativos o asociados a la muerte. Su nombre proviene del *hereb* (cuervo) de la Génesis; da su nombre a *Erebe* o *Erebo* (la tiniebla, el infierno), que en alquimia corresponde a la putrefacción, el estado de 'La Obra al Negro'. Las almas de los muertos en pecado son condenadas al *Herebo*, lugar de penas, y que también se le llama *Averno* y *Tártaro* (en griego espeluznarse o tinieblas): 'La mercadería en este lugar es llanto, y crujiir de dientes y espanto, tinieblas y frío y calor... tuvo por hijos al Miedo y Trabajo, y La Vejez, La Muerte, y La Escuridad, Miseria, y La Queja, y La Gracia, y El Engaño, y La Penitencia y las Hespérides' (Pérez de Moya, 1573). Es hijo de *Caos* (El abismo primordial), y personificación de la tiniebla infernal. De su unión con *Nicte* (La noche) nace el *Eter* y el día. El negro en esta relación con *Nicte* es color que expresa duelo, muerte, tristeza y enfermedad a través de la historia de la humanidad hasta nuestros días: 'La pintan de negro y con telas negras' (Pérez de Moya, 1573).

Es curioso constatar que algunas especies de este género también tienen connotaciones mitológicas negativas. *Stenia* (de **E. sthenyo**) es la flaqueza (astenia), *Euriale* (de **E. euryale**) es la 'hondura grande' y *Medusa* (**Erebia medusa**) 'que no se puede ver'. Son también los grados del temor: poco, hondo y horrible.

Entre los mejicanos, la mariposa es símbolo del sol negro que atraviesa los mundos subterráneos durante su curso nocturno. Los adoradores de las divinidades en las tribus prutenias (Báltico) ofrecían sacrificios de animales en lo posible de color negro; costumbre extendida también entre los letones. En Bulgaria, la mala fortuna de ver una mariposa negra atrae las enfermedades.

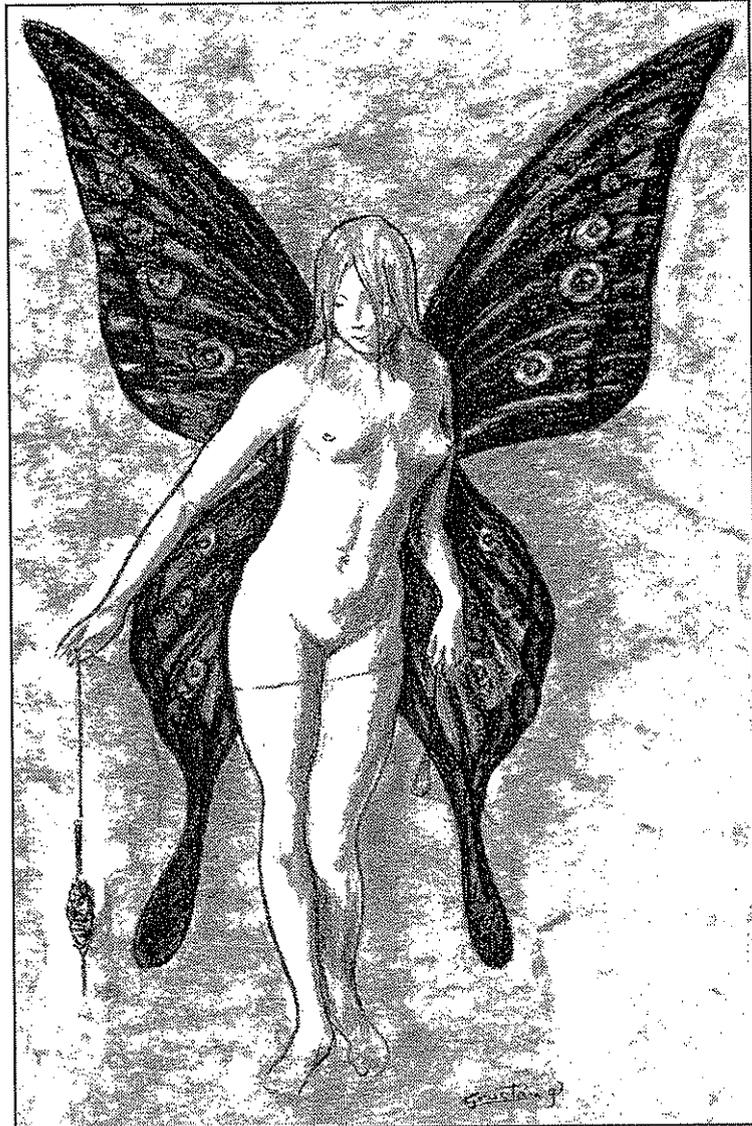
Por contra, buenos presagios se deducen de los colores blancos que significan luz, pureza y suerte (8). Otros colores tendrán significados diferentes según los lugares: en Essex, para atraer la suerte, se ha de capturar la primera mariposa

blanca que se vea, morderle la cabeza y soltarla; en Rutenia cambia el presagio, que será malo en caso de que la primera mariposa que se vea en primavera sea blanca y bueno en caso de que sea de color rojo (9). En muchos lugares las mariposas son indicadores, para quien las ve, de buen o mal estado físico según sus colores; en Brunswick la primera mariposa que ves al llegar el verano es determinante: si es blanca el presagio es malo, si es amarilla nacerá un niño y si es multicolor habrá boda. *'En Somerset y Dorset matan las "palomillas". En Inglaterra matan a las mariposas rojas. En Pitsligo, a aquellas que parecen tortugas; en Llanidloes, las multicolores y en los Vosgos, de Francia, deben cazarse todas. En Escocia, es de mala suerte matarlas y guardarlas, en tanto que en Suffolk debe tratárselas con cariño, y en el occidente de Escocia se da de comer a las blancas'* (Beutelspacher, 1989, tomado de Cowan, 1953). Cosa parecida ocurre en la huerta murciana en España: si ves una mariposa blanca es signo de buena suerte. Hay que seguirla y si se para en un frutal será año de buena cosecha. Si el frutal es un limonero el ácido será bueno y si esto ocurre con una mariposa de colores oscuros, el presagio es malo. Wang-wen-k'ao (15 a.C.) dice: *'Cada cosa tiene su lugar y su naturaleza; gracias al color cada cosa se parece a su especie'* (10).

3.5.-El lepidóptero, símbolo de movimiento

La capacidad de las mariposas para volar como las aves (animal totémico por excelencia), relaciona al insecto con el poder desplazarse en el viaje mitológico (11). En Finlandia se cree que en sueños, el alma, en forma de mariposa, efectúa un viaje astral, lo que explicaría lo vivido en los sueños. Los viajes del alma en su transmigración son la simbología por excelencia del **lepidóptero**.

Los Negritos de las islas Andaman, de la Bahía de Bengala, *'tienen la creencia sumamente típica de que el hombre posee un alma en forma de aliento, doble, reflejo o sombra, que puede abandonar el cuerpo de su propietario durante el sueño y viajar a remotas regiones'* (Lowie, 1952). Dice un mito Pima de Norteamérica que el Creador, *Chiwotmahki*, se transformó en mariposa y voló sobre el mundo hasta que encontró el lugar adecuado para que viviera el hombre (Beutelspacher, 1989). En la Edad Media, las brujas, alquimistas y sus adeptos guardaban, entre otros paradójicos productos, pupas de mariposas en fluidos y alas desmenuzadas para algunas fórmulas mágicas. Una de ellas, que confería la capacidad de volar a quien la tomara, proveniente de la Italia del siglo XIV, reunía los siguientes componentes: Estramonio, Beleño, Agárico, Belladona (que dotaba a las mujeres de gran dulzura en la mirada, como su nombre indica), lengua de serpiente venenosa, pluma de oro del pájaro del cementerio (?), jugo y alas de mariposa machacadas y cráneo de águila en polvo. Con esta receta podías acabar volando hacia las mazmorras inquisitoriales...



El Destino

3.6.-Las mariposas-hadas

Observemos que la etología del hada se corresponde con la de la mariposa: *'Las Hadas son bellas y juguetonas y puede apreciárseles clarividentemente casi por todas partes, en todos los lugares en donde haya plantas con flores, árboles frutales y hierbas aromáticas. Hállanse muy particularmente activas durante la estación primaveral en la que la naturaleza cubre de verdor y de flores los prados, los valles, los bosques y los jardines'* (Vicente Beltrán Anglada: *'Las fuerzas ocultas de la naturaleza'*). *'Se preocupan también por la vida de los pájaros y de los insectos, por la formación de los huevos y el desarrollo de las crisálidas...'* (Lead Beater). También es sabido que estos seres sólo se encuentran en lugares no contaminados por la acción humana (Hadas y mariposas como indicador biológico...). Respecto a su morfología: *'El hada, particularmente bella, posee un cuerpo cubierto de una luz dorada tornasolada y transparente. Tiene grandes alas, divididas en dos partes. La inferior más pequeña que la parte superior, se alarga en punta como las alas de ciertas mariposas. Solamente puedo describirla como una maravilla de oro...'* (Geoffrey Hodson: *Fairies at Work an play*; extraído de Callejo, 1995).

En cualquier caso la belleza de las hadas está algo empañada por su estirpe, ya que se cree que provienen de los *Ángeles Neutros* (ni han ganado el cielo ni merecen el infierno) o también se dice que provienen de las almas de los niños muertos no bautizados. Lo cual nos devuelve al hecho recurrente de la asimilación de las mariposas y sus simbolismos al reino de los muertos y de lo negativo. Están incluidas en los llamados seres elementales (espíritus de la naturaleza) que se asocian frecuentemente a demonios. En algunas partes de Europa, sobre todo en la época Medieval, creían que las Hadas giran en torno a ellos convertidas en mariposas. Una vez que penetran en las casas cometen todo tipo de males. En Servia se ha creído que las mariposas son espíritus de Hadas (12); cuando alguna de estas 'Hadas' penetra por la noche en tu casa deberás echarla siguiéndola. Si encuentras un Hada dormida debes tener la precaución de taparle la boca o voltearla (13) para evitar que el Espíritu-mariposa entre por este orificio al cuerpo y así conseguir su muerte. En Wesfalia regularmente se efectúan ritos de expulsión. El 22 de Febrero los niños iban de casa en casa llevando martillos (recordando a su dios *Thor*, 'El Defensor del Mundo'), recitando rimas sobre las mariposas de la zona y cantando canciones. También dentro de las casas se realizaban ritos de expulsión en los que los habitantes llamaban a todas y cada una de las puertas cerradas para repeler así a las hadas, pues de lo contrario podían traer grandes desgracias: las mariposas y polillas harían enormes enjambres alrededor de botes de leche y gran número de parásitos y ratas invadirían las casas.

En cada región española el hada recibe diferentes nombres y clasificación: las *ninfas* (damas del agua), las *dianas* (*xanas*, *anjanas*, *janas*...), las *sirenas* (del mar), las *lamias* (ríos y cuevas), las *encantadas*, las *moras* o *moricas* etc., son algunas de ellas.

En Bretaña a las hadas se les llaman las *Korriganes* y en Irlanda las '*Ban Shee*' (*Bean Sidhe*: Mujer-hada). Se manifiestan en los sueños apareciendo y desapareciendo en éstos. Aparecen en forma de viejas y predicen las muertes. Están encargadas de guiar las almas de los niños muertos (recordemos la simbología de las almas de los niños muertos griegos, diminutos y con alas de mariposas). Los Lituanos también creían en las hadas llamándolas '*Caima*' (Alas del destino). En Japón las hadas son adoradas como deidades sintoístas. Se representan en el folclore como un ser diminuto con alas multicolores, jugando con las flores, devolviendo deudas o buscando el conocimiento budista. El hada *Ko-no hana sakuya-hime* (La Dama que hace florecer los árboles) interviene en mitos cosmogónicos. Las hadas japonesas también tienen características similares a las mariposas: '*Y cuando el grupo emplumado - de hadas pase con sus alas plateadas... y no obstante esa forma mágica, - esas alas nevadas, aleteando a la luz, - seducen nuestras almas con gracia y deleite. (...) - Son, como los mismos cielos, del más tierno color azul. - O, como las nieblas primaverales, todas de un blanco de plata, - (...) y cuando, por entre las nubes, debas volver pronto - a tu hogar en la luna llena, (...) - Cogidas por la brisa, las halas mágicas del hada - la llevan al cielo desde la costa de los pinos.*'; '*...Bailan las doncellas celestiales, flotando en el aire, - agitando sus mangas de plumas, - volando y agitándose entre las flores de los cerezos.*'; '*La figura tan próxima hace un momento - se aleja, volando arriba y abajo, a la derecha y a la izquierda, rodeando las cumbres, - vagando entre las cordilleras, volando y deslizándose, - y finalmente sin dejar ningún rastro*' (Anesaki, op. cit.).

3.7.-La etimología mitológica en la nomenclatura

Hay cientos de nombres en la nomenclatura entomológica que se basan en figuras mitológicas que a su vez pueden proceder de topónimos y derivaciones etimológicas. Sería demasiado prolijo abordar aquí asunto tan complejo, a pesar de su interés (14).

3.8.-La concepción del mundo y otros aspectos cosmogónicos

Uno de los pasajes de simbología de comparación más refinados, se encuentra en el *Shan-ha-King* ('Libro de los montes y de los mares. Atlas de regiones míticas y catálogo de demonios'): '*En la Montaña del Cielo, por lo demás desconocida, se encuentra un ave (15) divina semejante a un saco amarillo, pero al mismo tiempo roja como una bola de fuego, provista de seis patas y de cuatro alas, sin rostro (16) pero capaz de bailar y cantar*'. Es la concepción oriental y posteriormente occidental del comienzo del mundo a partir del caos... *Ordo ab chao* (el orden a partir del caos).

En Madagascar y entre los Nagas de Manipur se cree descender de mariposas y una de las tribus de Sumatra dice provenir de tres hermanos nacidos de huevos puestos por una mariposa (sus esposas les fueron enviadas ya adultas) (17). La espiritualización de la naturaleza hace que estas deidades se relacionen con aspectos cosmogónicos y su reactualización anual (reviviscencia). Así en Japón las flores y los colores carmesí de los árboles las produce la '*Dama - que - hace - florecer - los - árboles*' y '*la - Dama - que - teje - brocados*' (*Tatsuta-hime*). Entre los escritos sintoístas que hablan de ella, observemos los siguientes retazos que nos recuerdan inquietantemente a la mariposa en esta expresión mitopoética:

*'La diosa de la Primavera ha extendido
sobre el florido sauce
su amable tejido de hilos de seda;
(...) Diosa buena de los pálidos cielos de otoño,
quisiera saber cuantos telares posee,
pues cuando teje hábilmente su tapicería
deja su fino brocado de hojas de arce...'*

En este país la mariposa, símbolo imperial, es el insecto más popular y se ejecuta, durante las festividades, música instrumental y danzas imitativas del insecto. Las ceremonias de imitación son practicadas por el salvaje para asegurar la reviviscencia de la naturaleza, la primavera, y así todos los fenómenos que le permitan su subsistencia diaria. Ante el miedo de que los ciclos naturales no se repitan, imitaban a los animales mediante la '*magia simpática*' (18) por la que conseguirían la consecución de lo imitado por simpatía o afinidad mística. Aparece en el teatro *No* en una obra en la que el '*espíritu de la mariposa*' se manifiesta a un monje para pedirle que le enseñe a vivir en comunión con todos los seres. A continuación se transforma en mariposa de color rosado y con una guirnalda verde en la cabeza, y alas multicolores. Canta y baila mientras el monje recita un poema: '*...Ved a la mariposa danzando entre las nubes de flores, - entre los pétalos que vuelan como copos de nieve, - agitando sus mangas y barriendo a un lado los pétalos. - ¡ Oh, qué visión tan encantadora ! (...) - Dando vueltas entorno a las ramitas que aún contienen flores, - la mariposa baila como una peonza, - girando y girando se vuelve hacia la iluminación.*

Ved al hada bailando la danza (...) - y el canto celestiales.- Su figura poco a poco se aparta de nosotros, - hacia el cielo que amanece de la noche primaveral. - Ved sus alas moviéndose entre los círculos arremolinados de la niebla, - ¡ved cómo su figura gradualmente desaparece en la bruma matinal!

4.-Supersticiones y Ritos de Expulsión

4.1.-Supersticiones

'Algunos dicen que si se coloca una mariposa en la escopeta no fallará el tiro. Para conseguir un vestido nuevo, lo único que necesita una muchacha es cazar una mariposa del color deseado y machacarla entre los dientes mientras murmura una fórmula mágica' (Beutelspacher, op.cit.). Los Bechuanas llevan un insecto mutilado pero vivo por que creen que les transfiere la tenaz voluntad por vivir.

4.2.-La protección supersticiosa contra las plagas. La propiciación

Esta relación de la mariposa y el hombre casi de igual a igual, hace que las ceremonias de propiciación sean comunes. Veamos algunas que preservan de las voraces orugas: *'Entre los Sajones de Transilvania... para resguardar el grano contra los ataques de la mariposa polilla de la avena, cierra los ojos y esparce tres puñados de avena en distintas direcciones. Hecha esta ofrenda a la plaga, se siente seguro de que se abstendrán de tocar la mies'*. Otra ceremonia de protección de la plaga sería la siguiente: *'Después de terminar la siembra, va el sembrador una vez más de punta a punta del terreno imitando el movimiento de siembra, pero con la mano vacía. A medida que lo hace, dice: 'Esto lo siembro para los animales; esto lo siembro para todo aquello que vuela y se arrastra, para todo lo que camina y está quedo, para todo lo que canta y brinca, en nombre de Dios Padre, etc.'* (Frazer, 1922). En Alemania, para librar de orugas un huerto: *'Después de ponerse el Sol o a medianoche, la dueña de la finca, o cualquier otra mujer de la familia, da la vuelta a todo el huerto arrastrando una escoba tras ella, sin mirar para atrás e irá musitando: 'Buenas noches, madre oruga, usted debería ir a la iglesia con su marido'. El portillo del huerto queda abierto toda la noche hasta por la mañana'* (Frazer, op.cit.). Los Dayakos Marinos o Ibans de Sarawak, cuando sus campos tienen alguna plaga, capturan un ejemplar y lo ponen en una diminuta embarcación hecha de cortezas de árbol, repleto de provisiones y después la sueltan río abajo. *'Cuando las orugas invadían una viña o campo de mieses en Siria, se reunían las vírgenes y una de ellas hacía de madre de una oruga que cogían. Entonces todas ellas se lamentaban y enterraban a la oruga. A continuación, conducían a la 'madre' al lugar donde estaban las orugas y la consolaban con objeto de que las orugas abandonasen la finca'* (Frazer, op.cit.). Otras supersticiones recogen connotaciones diferentes; por ejemplo, en Birmania, el arroz tiene alma de mariposa y se le debe mostrar el camino desde el campo a los graneros con un reguero de grano para que no se pierda el espíritu benéfico y pueda obtenerse una buena cosecha al año siguiente. En la cultura Azteca, *'en honor de Xochiquétzal... (Diosa-mariposa) los sacerdotes derraman maíz de cuatro colores hacia el Norte, Oeste, Sur y Este respectivamente'* (Beutelspacher, op. cit.).

Hay una fábula japonesa sobre propiciación en el que la buena disposición hacia la especie da frutos: *'Erase una*

vez un oficial, muy avariento y envidioso. Ganaba dinero criando gusanos de seda que su mujer tenía el deber de alimentar. Una vez ella no los crió como era debido y el esposo la riñó y arrojó de casa. Abandonada por su marido y poseyendo como único bien un gusano de seda, lo cuidó amorosamente. Un día, el precioso gusano, de quien dependían las esperanzas de vida de la mujer, fue devorado por un perro. La joven, al principio, pensó en matar al feroz animal, tanto era su furor, pero reflexionó que de esta manera el gusano no recobraría la vida y que el perro, al fin y al cabo, era ya su único compañero. Y como se hallaba ya al final de todos sus recursos, acalló su aturdida mente pensando en las enseñanzas sobre el amor y el karma del Buda. Otro día, el perro se lastimó el hocico. La joven halló un hilo blanco que salía de la herida y trató de sacarlo. El hilo fue saliendo interminablemente hasta producir centenares de ovillos de finísima seda. Después el perro murió. La joven lo enterró bajo un moral, rezando al Buda, por cuyo intermedio había hallado al perro. El moral creció rápidamente y en sus hojas aparecieron muchos gusanos de seda. Y la seda que producían era la de mejor calidad del país, por lo que la vendió toda a la corte imperial. Al saber esto, su esposo se arrepintió de su avaricia y su crueldad, volvió al lado de su esposa y desde entonces ambos vivieron en paz y prosperidad' (Anesaki, op. cit.).

'En Mirzapur, cuando traen a casa la semilla del gusano de seda, Kol o Bhuiyar lo coloca en un sitio que ha sido cuidadosamente untado con boñiga de vaca sagrada para traer buena suerte. Desde este momento el dueño de la casa debe tener sumo cuidado en evitar impureza ceremonial. Debe suprimir la cohabitación con su mujer, no puede dormir en cama ni afeitarse, cortarse las uñas ni hacerse uniones aceitosas, ni comer alimentos con manteca, ni decir mentiras, ni hacer nada que él mismo considere malo. Hace a Deva Singarmati el voto de que si los gusanos nacen debidamente hará a la diosa una ofrenda. Cuando se abren los capullos y aparecen las mariposas, se reúnen las mujeres de la familia y cantan la misma canción de cuna que para sus hijos recién nacidos y todas las mujeres casadas de la vecindad se tiznan con almagre la raya del pelo. Al emparejarse las mariposas se hace fiesta como cuando se celebra un matrimonio entre personas. Así son tratados los gusanos de seda, cual si fueran seres humanos. Por esto, la costumbre que prohíbe el comercio sexual mientras los gusanos están incubando, puede ser una extensión, por analogía, de la regla que se observa por muchas razas de la prohibición al marido de débito conyugal durante la lactancia y la preñez' (Frazer, op. cit.).

Algo parecido ocurre en el cuento de Yuan-k'o, el jardinero inmortal cuya hermosa esposa enseña el secreto de los gusanos de seda y es, tal vez ella misma, un gusano de seda.

5.-Mariposas y Religión

5.1. El totemismo

La necesidad del hombre en concretizar las elucubraciones espirituales de las que antes hablábamos, le condujo a una forma de religión zoolátrica que se materializó en el Totemismo (De Brosses le llama Fetichismo; Durkheim, Naturalismo; Marett, Animatismo; Reville, Naturismo y otros Preanimismo). El animal se hizo Dios y fue representado e idolatrado como tal desde Siberia a América pasando por Oriente, Australia y África. A los animales totémicos se

les denominó *animales de poder* y eran reclamados por los *chamanes* (hechiceros o magos) para solventar el problema del momento. El *animal de poder* mariposa era el que daba significado de *cambios* y para ello era reclamado. Los animales, las plantas, los minerales y los meteoros eran, en esta concepción, objetos de adoración o *gaz andere*. Así este concepto religioso imbrica al hombre y su entorno, aglutina y protege en sus manifestaciones rituales a la sociedad primitiva orientándole a la formación de clanes o fratrías totémicas: '*El tótem pertenece al reclutamiento y organización del clan más que a la religión*' (Durkheim, *op. cit.*). Esto ocurre claramente entre las tribus australianas y se puede observar igualmente en muchas tribus americanas, sobre todo en la familia de los Sioux que hoy día todavía se organizan en clanes, expresando este concepto místico con la palabra '*Wakan*' por los Dakotas; '*Orenda*' entre los Iroqueses y '*Manitu*' en algonquiano. Los Zuni daban gran valor místico a las mariposas y otros animales como se aprecia en los múltiples objetos de cerámica, vasijas, platos, etc., en los que se representaban sus deidades totémicas.

El *tótem* une al hombre y sacraliza al animal. En Samoa se supera, incluso, la fe totémica, ya que se encuentran verdaderos dioses con nombre propio, aunque la fórmula siempre está basada en el totemismo, pues cada dios está ligado a un clan y representa a una especie animal. Las orugas y adultos de los lepidópteros aparecen con frecuencia en los *tótems* australianos. La mariposa no produce *per se* las emociones religiosas, sino que en su representación figurada se encuentra la fuente de santidad. Estos emblemas totémicos aparecen pronto fuera de todo cálculo o reflexión: el tatuaje y los dibujos siempre son llevados por los oficiantes en sus ritos e incluso eran representados en los cadáveres para ayudarles a encontrar el camino en el mundo de los espíritus. El animal totémico y sobretodo su especie '*divinidad especie*' (punto culminante del totemismo) debe ser protegido y recibir todo tipo de facilidades en su desarrollo, prohibiéndose su consumo o limitando su uso. En muchas zonas comer del '*animal tótem*' te provoca enfermedades en la piel e incluso la muerte. Los Angamis, tribu de Nagá, son muy cuidadosos en no herir ciertas especies de mariposas que son tabú para ellos. También son tabú para los habitantes de Samoa que temen morir si las dañan.

En Australia en el clan del Sol se integra, entre otros animales, la oruga *U mimoisa* (**Wattle-tree**). En Alice Springs, Australia, se desarrolla el '*Intichiuma*' (rito de iniciación) en el clan de la *Oruga Witchetty* (19). Los miembros del grupo totémico se reúnen, casi secretamente, sin espectadores o sin que estos tengan ningún papel activo en la ceremonia. Dos o tres se quedan en el campamento y los demás se ponen en marcha totalmente desnudos y sin armas, incluso sin los adornos habituales. Se mantienen en ayuno y dan una gran gravedad religiosa a sus ademanes y acciones. Hay un lugar donde se halla un enorme bloque de cuarcita con piedrecitas redondas alrededor que representa a la *Oruga Witchetty* en estado adulto y sus huevos. El *Alatunja* (*Chamán*) lo golpea con una artesa de madera llamada *apmara* (lo único que traen del campamento) mientras efectúa un cántico destinado a que la mariposa ponga huevos. Hace lo mismo con las piedrecitas y con una de ellas frota el vientre de cada asistente. Luego descienden al pie de una roca, celebrada también en los ritos del *Altcheringa* (literalmente: '*tiempo del sueño*', de carácter cosmogónico) donde también hay una piedra que representa a la *Oruga Witchetty*. El *Alatunja* la golpea con el *apmara* y los asistentes con ramas del gomero y acacia (planta nutricia de la mariposa) renovando así la

invitación dirigida al animal. Así visitan unos diez lugares distintos situados a más de un kilómetro de distancia entre ellos, donde en cavernas o agujeros existen piedras que representan a la *Oruga Witchetty* en alguna fase de su ciclo vital, repitiendo la ceremonia. Las partículas de las piedras golpeadas saturarán el aire asegurando la fecundación de la especie totémica, que así queda protegida. Terminados los ritos en la roca sagrada, los miembros del *tótem* se ponen en camino para regresar al campamento, pero cuando falta algo más de un kilómetro para llegar se hace un alto y todos se adornan con pinturas rituales anunciando una gran ceremonia. Uno de los que se quedaron en el campamento ha construido un abrigo de ramas largo y estrecho llamado '*umbana*' que representa la crisálida de donde emergerá el adulto de la *Oruga Witchetty*. Todos entran en el *umbana* menos aquellos que no pertenezcan a la fratría que quedan algo retirados y se colocan en el suelo boca abajo inmóviles hasta que se les permite lo contrario. En el interior del *umbana*, se realizan una serie de cánticos que narran las diferentes fases vitales del insecto en el curso de su desarrollo y sobre las piedras sagradas. Cuando termina el canto, el *Alatunja*, siempre agachado, se desliza fuera del *umbana* y avanza lentamente. Todos le siguen copiando sus gestos que imitan la emergencia de la crisálida de la mariposa adulta. A la par un cántico describe los movimientos que hace el insecto en este estado de su desarrollo. Otro *intichiuma*, el que se celebra en favor de otra clase de oruga, la *Unchalca* aún es más descriptivo. Los ejecutantes del rito se adornan con dibujos que representan a la zarza *Unchalca*. En un escudo depositan círculos concéntricos, a semejanza de una puesta imaginaria, de plumas de otro matorrall. El oficiante se dobla y estira agitando sus brazos extendidos que representan las alas del insecto. Se inclina sobre el escudo imitando el revoloteo y la puesta de los huevos. En otro sitio, después de caminar en silencio, preparan dos escudos dibujando en uno de ellos las huellas en zigzag de la oruga y en otro los huevos y semillas del arbusto *eremophilus* que le sirve de alimento. Mientras es rodeado en silencio por los demás, el oficiante se agita imitando los movimientos de la emergencia y su primer vuelo (20).

Los hombres, al ejecutar estos ritos, el de iniciación o *Intichiuma*, o el de la reproducción de la especie o *Mbajjal-katiuma*, creen realmente que son animales de la especie totémica y se intentan parecer a él en gestos y actitudes tomando conciencia del clan que les une. '*El australiano intenta parecerse a su tótem como el fiel de las religiones más desarrolladas intenta parecerse a su Dios*' (Durkheim, *op. cit.*).

La creencia generalizada en la mayoría de las religiones de que el alma es un ente exclusivamente humano, no es compartida por el salvaje que piensa que los animales también disponen de ésta y a su muerte se reencarnarán en otros animales.

5.2.-Otras manifestaciones religiosas

Kocho Monogatari, en el siglo XII cuenta la historia **Budista** del 'Señor Mariposa y sus flores' en la que un hombre llamado así, únicamente se dedicaba a sus flores y a su madre. Sufrió porque todas se agostarían y morirían por lo que entristecido se hizo ermitaño. Un día llamó a su puerta una fea vieja que le pidió que rezase por ella según la religión budista. Él así lo hizo y mientras rezaba, descubrió que se llenaba su ermita con multitud de bellas mujeres ataviadas con hermosos vestidos de todos los colores. Una vez terminada

su exposición religiosa, las mujeres le confesaron que eran los espíritus de las flores y que le agradecían sus rezos y cada una le dejó un poema y confesión de fe. El budista se dio cuenta de la enseñanza por la cual todas las cosas tienen el destino de convertirse en Budas y fue feliz y puro en su religión el resto de sus días.

En Vietnam *t'ie* significa mariposa y al mismo tiempo vejez y ésta expresa un voto de longevidad. Además la mariposa está relacionada con el crisantemo para simbolizar el otoño (Dicc. de Símb.).

En Egipto, generalmente, los dioses eran representados como 'Ba' que es la representación del alma con la forma zoomórfica del animal. Las divinidades son una mezcla de cuerpos humanos y cabezas de animales, enalteciendo la condición humana. Solían creer que una vez muertos, podría viajar por el Nilo y cazar aves y ver mariposas cerca de sus riberas. Como idea del más allá no deja de tener sus atractivos.

En la cultura precolombina, las religiones, tradiciones y fundamentalmente la mitología, describen un gran respeto por ellas y son empleadas en la decoración de templos, estatuas y también entre los objetos litúrgicos y la ornamentación. Los gentiles en la guerra y las personas sacrificadas portaban diversos objetos en que las mariposas, más o menos estilizadas, sobre todo en representación de sus deidades, estaban presentes. Normalmente estas representaciones se ciñen a la vida diaria en sus diferentes contextos. A los sacrificados a las 'deidades-mariposas' se les ponía, en ocasiones, una nariguera de piedra negra en forma de lepidóptero (la mariposa negra como símbolo de muerte) y adornos de plumas con la misma forma. Se les ofrecen sacrificios humanos y a su vez las mariposas son sacrificadas a su representación divina: 'En el año 2 Ácatl (dos-caña) Ce-ácatl edificó su casa de oración y penitencia. Su ofrenda era de culebras pájaros y mariposas que sacrificaba invocando a la diosa Falda de Estrellas' (Refiriéndose a Itzpapálotl) (Krickeberg, *op.cit.*). Existen dos grandes deidades con forma, nombre y atributos de mariposa en la cultura Azteca (Beutelspacher, *op.cit.*):

-Itzpapálotl (Nahua. Itzli: Obsidiana y Papálotl: mariposa; la mariposa de obsidiana). De origen Chichimeca, advocación de la Diosa Madre. En algunos relatos era una Tzitzimilt (21). 'Con sus cuatro alas abiertas, la mariposa representa el signo Ollin (Olin, movimiento), que a su vez simboliza al planeta Venus como mensajero del Sol y el encargado de llevarle los mensajes a los hombres. Por esto es deidad de los viajeros. Lo es del sacrificio humano porque éste consiste en enviar a un sacrificado hasta el dios para hacerle conocer las peticiones de sus creyentes. Por esto los sacerdotes sacrificadores recibían en Tarasco el nombre de enviados' (Hoffmann, 1931). 'La mariposa se usa constantemente en los códices como expresión gráfica del fuego' (Beyer, 1965). 'En los códices la cabeza de Itzpapálotl es a veces la de la muerte'. Esta mariposa fue identificada como **Rothschildia orizasa** (Saturniidae) (Tomado de Beutelspacher, *op.cit.*).

-La otra deidad en forma de mariposa es *Xochiquétzal* o *Xochiquetzalpapálotl* (Flor-pájaro precioso-mariposa): es símbolo del amor, diosa de las flores (*Xóchitl*: flor y

Quetzalli: precioso) y de la llama. En su forma negativa causaba la esterilidad, la carestía y la miseria en esta vida (según el códice vaticano Latino 1902-1903). Se dice que inventó el oficio de tejer y labrar: 'Tenían estas naciones... a una diosa... llamábanla Xochiquétzal... y que su entretenimiento era hilar... pintábanla tan linda y hermosa...' (Muñoz Camargo, 1892; de Beutelspacher, *op.cit.*). Se le ofrecían como a Itzpapálotl sacrificios humanos (de vírgenes). 'Se purificaban a la diosa clavándose astillas en la lengua, tantas como pecados, y las quemaban en el templo' (Quezada, 1975). 'La transferencia del alma solo es posible por medio de un sacrificio sangriento' (Mircea Eliade, 1967).

El sol en la 'casa de las Águilas', o Templo de los Guerreros, se figuraba con una imagen de mariposa. En la glífica azteca se convierte en un sustituto de la mano, signo del número cinco, que es el del centro del mundo (Dicc. De Símb.).

Conclusión

Hay un consenso universal (*monismo*), no pactado en apariencia, sino consecuencia de la afinidad de pensamiento entre los *Homo religiosus*, sobre la simbología de la mariposa (22):

La oruga: Sería la vida en su dificultad (como camino tortuoso). Una vez cumplida la tarea de purificación y preparación para la existencia eterna, se empieza a utilizar el hilo (cuya rotura es la muerte), como nexo de unión entre un estado y otro produciéndose bajo el **capullo, la crisálida:** ésta, significa el caos o magma primigenio que contiene la posible creación de vida (*Spermata, Arché* o principio de todo) (23). También es el vientre materno (relacionado con la Madre Tierra) o huevo, unido al hilo del cordón umbilical (*Omphalos* y *Axis Mundi*). Tras la aparente muerte, nace la **mariposa adulta** (la perfección): es el renacer del espíritu, el alma viajera, la reencarnación, la consecución de la vida eterna y la reviviscencia anual de la naturaleza, en un círculo cerrado repetitivo.

La simbolización con el fuego está relacionada con la purificación y la existencia en el cosmos imbricando sus dos aspectos: la muerte y la vida (constituidos por los elementos primordiales: agua, tierra, aire y fuego) y por último con el conocimiento del porvenir, porque solo el *Nous* (espíritu) es principio de movimiento, lo sabe todo y tiene el máximo poder (Anaxágoras). Son las máximas preocupaciones del ser humano que abstrae en su reflexión a la mariposa, inequívoca fuente de inspiración.

Agradecimiento:

Estoy enormemente agradecido a algunas personas, amigos, que me han facilitado informaciones o bibliografía sobre el tema: Jesús Callejo, Luisa Grustán, Inmaculada Sanz, Silvestre González y Víctor Redondo. Alfonso Escudero, Antonio Melic y otros que hicieron una lectura crítica del texto y sobre todo a Ana, Daniel y David que soportaron mi ausencia en su compañía.

Notas:

1. -Ya desde los primeros homínidos conocidos emparentados con *Homo sapiens*, se hallan restos que prueban su condición de '*Homo religiosus*' en las excavaciones en cavernas, enterramientos, etc. En su '*mentalidad prelógica*' después de ver caer muerto, para no levantarse más, a un compañero de caza o a un congénere, comprende que algo animaba al cuerpo caído que diferencia en todo al ser vivo, y comienza a temer la muerte dándole al fallecido atribuciones *post mortem* incluso superiores a los vivos. Quizá porque desconocía límite alguno a éstos, inventa al alma, concebida en la limitación de una mente poco evolucionada pero ya correspondiente a un ser no animalístico y la sitúa en el cerebro y médula de los huesos como prueba la época del culto al cráneo '*...la finalidad de tal práctica no radica únicamente en la cariñosa conservación de los despojos de un animal, sino antes bien en la restitución de lo que el animal precisa para su resurrección*' (Maringer, 1972), por lo que todo parece comenzar en unas protoreligiones de cazadores, ya en el Paleolítico, de índole totemista. Posteriormente, con la retirada de las grandes manadas tras la última glaciación, algunos se hicieron pastores patriarcales (monoteístas seguidores de un dios sublime) y finalmente se convirtieron con su costumbre recolectora y agrícola, potenciadora del papel de la mujer en las tribus, ya en el Neolítico, en adoradores de la '*Tierra Madre*' o '*Magna Mater*', cuyo concepto de diosa-tierra (*dás*) parece crearse en la Península Ibérica.

2. -'*No puede haber nada en la fe que no haya pasado antes por los sentidos*'.

3. -Emile Durkheim (1993): '*Las formas elementales de la vida religiosa*'. Sobre este tema, los autores suelen relacionar conceptos religiosos puros con la conciencia primitiva de colectividad. La religión, tiene un papel aglutinador e incluso clasista que favorece la reglamentación social primitiva.

4. -La metamorfosis de las mariposas confiere a éstas la aparente facultad de que un ser pueda morir y renacer en tres fases absolutamente diferentes (larva, pupa y adulto) en una sucesión trascendente a la mortalidad.

5. -Esta expresión poética contempla uno de los más famosos pasajes en la expresión filosófica China; Chuang-Tze es uno de los más renombrados taoístas de este país. Y sus inquietudes filosóficas sobre la existencia, motivo de encendida polémica.

6. -Toda *hierofanía* (muestra de lo Sagrado) se concreta en un punto central (*Omphalos*); el *Homo religiosus* se convirtió en el '*centro del mundo*' y hay un gran interés en la unión de este '*Omphalos*' (Ombligo de la Tierra) con el cielo. Esta unión está representada en el ser humano con el cordón umbilical que realiza la función de '*Axis Mundi*'. Estos '*Axis Mundi*', '*Universalis Columna*' o '*Pilares Cósmicos*' son el hilo del simbolismo.

Los australianos *Achilpa* confieren a un tronco sagrado (*Nauwa-Auwa*) el poder de la unión con el cielo (*Eje Cómico*) y cuando viajan lo transportan con ellos para no perder '*contacto*'. Si el tronco se rompiera (dice la leyenda que en una ocasión les ocurrió y, aterrados, se dejaron morir) se asistiría al fin del mundo y a la regresión (el *Caos*).

Entre los *Kwakur* en la Columbia Británica existe un '*Poste del Cielo*' o '*Poste de Cobre*' que une Infierno, Tierra y Cielo.

Otro ejemplo serían los Pilares Cósmicos orientales que sostienen el cielo. Estas imágenes se repiten entre los celtas, los germanos, los Hamitas de África, en Roma, en La India, etc. y con el mismo fin de '*Axis Mundi*' se simbolizan los árboles (el del Bien y el Mal, en la Biblia), Columnas, Tótems, Templos, Montañas, etc.

Los Dakota del Oeste dan simbolismo al tifón (verticalidad y expresividad natural) con imágenes estilizadas de crisálidas de mariposas de las que creen deriva el mismo tifón.

La realidad, más o menos intuitiva, del '*Axis Mundi*', ya aparece en el Paleolítico Inferior en el que algunos grupos de cazadores de renos '*...erigían la imagen de su dios en medio del estanque mismo, en forma de un poste que sobresalía del agua y en cuya parte superior figuraba un ser antropomorfo someramente esculpido*' (Maringer, 1972).

7. -En el lenguaje esotérico, mientras que el blanco contiene todos los colores en tanto que '*luces*', el negro los contiene en tanto que '*opacidades*'.

8. -El blanco otorga virginidad, lo impoluto o sin pecado, la luz solar y lunar, La Sabiduría divina, la Revelación, la Luz Eterna, etc.

9. -Los amarillos se relacionan con el fuego (purificación) que causó gran impresión en la mente primitiva por ser generador de vida y muerte. En la noche de San Juan (24 de Junio) se realiza con fuego toda una parafernalia llena de significados míticos. Los hermetistas señalan con gran énfasis el poder purificador del fuego; la clave del saber hermético y la Rosacruz masónica es I. N. R. I.: *Ignis Natura Renovatur Integra por la Ignición, la Naturaleza se Regenera Integralmente*.

'*El Rojo*' Era un dios Celta y éstos lo asociaban a las guerras y al mundo de los muertos. El verde, con la paz y la esperanza; las irisaciones, con los astros y meteoros. Uno de los '*Budas Fabulosos*' (Buda: 'iluminado') en Japón fue *Bhaisasy Aguru* (El que cura): hizo doce votos de Santidad. Uno de los votos fue que su cuerpo tuviera el resplandor del berilio (para alumbrar a las cosas con su luz).

10. -En Japón lo que se distinguía por su belleza y su color era objeto de reverencia (*Kami*). Aunque toda norma tiene su excepción y en lugares diferentes el mismo objeto o color puede no tener la misma significación.

11. -En algunas tribus amazónicas los oficiantes de ritos se drogan y en su sueño se convierten en animales totémicos con la capacidad de volar y emprenden viajes míticos que les dan la sabiduría.

En los Bukaua, '*el alma (Katu) abandona el cuerpo durante el sueño para tener una existencia independiente*' (Lowie, *op. cit.*).

12. -Del latín *fata*, forma vulgar de *fatum* (destino), era un ser fantástico que se presentaba en forma de mujer y al que se le atribuían poderes mágicos y el don de adivinar el futuro. Los Lituanos las llaman *Caima* (Alas del destino). Las hay buenas y malas y pertenecen a los seres *elementales* o *Gente Menuda*, son una raza paralela a la humana e incluso comparten actitudes (y hasta maridan en ocasiones) aunque en general no se les ve si no es por personas con alto grado de pureza (sobre todo en el día de San Juan). En toda Europa hay multitud de leyendas sobre estos enigmáticos seres relacionados íntimamente con la naturaleza, cuya creencia proviene probablemente (en caso de que no sean reales...) del *naturalismo*. Sobre este tema es aconsejable leer el libro de Jesús Callejo '*Hadas*' sobre las hadas de España (Ver bibliografía).

Hay una curiosa relación entre las Hadas y las *Parcas* o *Moiras* de la mitología Griega, en cuanto a dominadoras del destino, a su sexo, actividades y etimológicamente: las hadas proceden de las *Parcias* (las hiladoras). Dejan un hilo de oro (que parece representar la vida, y el hombre que quiera de sus favores debe ir enrollándolo con mucho cuidado pero casi siempre acaba por romperse (la muerte) con funestas consecuencias. De *Moiras* (destino) derivan probablemente las *Mouras* gallegas o las *Moras* y *Moricas* aragonesas. Las *Moiré* en Irlanda eran demonios femeninos; Las *Parcas* mitológicas griegas son también *Hilanderas* y así se les llama también a las Hadas en algunas zonas; éstas en ocasiones son vistas con la rucua y la lanza en ristre mientras efectúan otros trabajos, están ambas relacionadas con lo siniestro; unas representan a la muerte, las otras provienen de ángeles caídos, que son en ocasiones representados, en la Edad Media, con alas de mariposas y no de aves. También en la mitología Nórdica las tres *Nornas* (*destinadas*): *Urd* (el pasado), *Verdande* (el presente) y *Skuld* (el porvenir), *hilan* el tejido de las vidas humanas. Para salir o entrar en el laberinto mitológico había que seguir el *hilo de Ariana*. Y Calipso, la de los trenzados bucles, teja con una lanzadera de oro.

Una vez más las mariposas están relacionadas con la fatalidad (hasta etimológicamente). Y el tejer y el hilar descubren grandes simbolismos con relación al alma, el futuro y el pasado. Parece ser que no solamente los entomólogos tenemos el destino relacionado con estos insectos...

13. -Beutelspacher (1989), relaciona este rito y el de expulsión en Westfalia con las brujas con las que se confunden frecuentemente

las hadas. En muchas culturas el alma puede escapar por los orificios del cuerpo, lo cual puede conducir a una grave enfermedad e incluso la muerte. Así también pueden entrar los malos espíritus por dichos orificios, sobre todo la boca, de ahí parte la costumbre de tapan la cara en algunas culturas. Incluso estaba penado con la muerte contemplar a un rey bebiendo o comiendo porque suponía un momento de gran exposición. Hay casos históricos de reyes que han mandado ajusticiar a su perro por entrar en la estancia cuando bebía e incluso a su propio hijo. 'Según la psicología de los nativos, el alma de la persona está de algún modo vinculada con su respiración y le abandona cuando expira' (Lowie, *op.cit.*). '...así debemos ver el origen de los 'agujeros de las almas' casi siempre redondos u ovals, practicados en las piedras que tapaban ciertas sepulturas megalíticas de la época tardía, en la creencia de que los difuntos podían abandonar sus tumbas' (Mariner, *op. cit.*).

14. -Lingüística y Mitología comparadas van de la mano, lo cual es muy legítimo dado que el lenguaje es el soporte del mito' (André Varagnac).

15. -Volvemos a encontrar la relación entre mariposas y aves como animal totémico. Aunque el pasaje se refiera a un ave, veremos que la descripción se adecúa mucho mejor a un lepidóptero.

En Australia 'Los pájaros Cautunga, que hoy están asociados a la oruga Witchetty, habrían sido en tiempos mitológicos, orugas Witchetty que luego se habrían transformado en pájaros' (Durkheim *op.cit.*).

16. -Se refiere a las siete aberturas que tienen todos los seres menos el dios *Caos* en la mitología oriental. Esta descripción de *Caos* relaciona a éste con un capullo de lepidóptero, lógicamente sin aberturas visibles. Al morir *Caos*, su cuerpo se transforma (resurrección o reencarnación en la metamorfosis). Este mito está relacionado con el origen del mundo; al desmembrarse o transformarse la masa primigenia, se forma el cielo, La Tierra, etc., de un *Caos primordial* en donde se simboliza el magma indeterminado de infinitas posibilidades en latencia con sus dos sentidos positivo y negativo del que surgirá el orden del mundo. Es un elemento importantísimo en la gnosis esotérica.

17. -Los huevos en este caso simbolizan el *Caos* del que nace el universo enfocado desde el antropocentrismo (*Omphalos*: ombligo, Centro del Mundo) y sustituyen al vientre materno que puede tener el mismo simbolismo.

18. -La 'Magia Simpatética' homeopática o imitativa responde a la máxima que supone que 'lo semejante produce lo semejante'; '...es probable que hubiera estado precedida por un estadio premágico en que los homínidos efectuaban un cierto número de acciones

(mímica mágica) que les parecían útiles, sin que tuviesen un sentido profundo' (Maringer, *op. cit.*). Normalmente era empleada para la protección del abastecimiento. En el caso de esta mariposa, aunque es tabú para el clan que la adora, sus larvas son consumidas regularmente por el resto de la tribu y con estos ritos creían fortalecer la especie y su multiplicación. 'Los animales que servían de alimento entregaban sus cuerpos de buena gana, siempre y cuando se celebraran ciertos ritos que aseguraran su renacimiento y retorno. (...) Y la gente, en sus ritos, se vestía como animales y los imitaba' (Campbell, *op. cit.*).

La magia simpatética desde el Paleolítico Superior, responde a la creencia primitiva de un 'Paralelismo zoológico-humano' para confundirse ritualmente con las bestias, metamorfoseándose en ellas. Creían en espíritus personificadores de la fuerza mágica, siendo auténticamente concepciones religiosas (Mariner, *op. cit.*).

19. -Spencer y Gillen, *Nat.tr.*, Pags. 170 y ss.

20. -Estos ritos denotan un buen, incluso pormenorizado, conocimiento biológico y etológico de la especie por parte del 'salvaje' que necesita de una atenta observación incluso en estadios complicados de conocer sin un seguimiento exhaustivo. Quizá nos encontramos ante los primeros entomólogos...

21. -Espíritus o fantasmas nocturnos que incitaban a los hombres al indecero y al pecado. También les encantaban.

22. -'Se capta el lícito fundamento de las comparaciones entre hechos religiosos pertenecientes a culturas diferentes: todos estos hechos dimanaban de un mismo comportamiento, el del *Homo religiosus*' (Mircea Eliade, 1967).

23. -La fecundación del *Caos* por la 'simiente divina': la *Panspermia* que se representa con un cuadrado (la Naturaleza o Physis) que contiene un círculo (el *Sperma* o *Spermata*) que representa el 'Hombre Primordial'. El *Caos* es la tierra fértil, lista para recibir la simiente creadora, debe ser fecundado convirtiéndose en la Gran Madre. La labranza también tiene esta connotación: 'Vuestras mujeres son campos para vosotros' (del Corán). Todo rito iniciático comienza con la inmersión en el *Caos*. El nuevo orden, vida o reviviscencia natural, sólo puede surgir a la vuelta del *Caos* (de la muerte). También significa el *illud tempus* cosmogónico o nacimiento del nuevo tiempo restaurado a través de las ceremonias de reviviscencia que rompían con el tiempo pasado y celebraban, tras la purificación del sacrificio, el Nuevo Tiempo o comienzo del nuevo Mundo. 'El alumbramiento y el parto son las versiones microcósmicas de un acto ejemplar ejecutado por la Tierra' (Mircea Eliade, *op.cit.*) y los muertos deben ser bien cuidados mientras están '...germinando en el útero de la tierra para brotar en una vida nueva'.

Bibliografía

- ANCLARES, J. 1995. *Leyendas de Extremadura*. M. E. Editores, 128 pp.
- ANDOLZ, R. 1994. *Leyendas del Pirineo*. Ed. Pirineo, 203 pp.
- ANESAKI, M. 1996. *Mitología japonesa*. Edicomunicación, S. A., 189 pp.
- BEUTELSPACHER, C. R. 1989. *Las mariposas entre los antiguos mexicanos*. Fondo de Cultura Económica, Mexico. 102 pp.
- CALLEJO, H. 1995. *Hadas. Guía de los seres mágicos de España*. Ed. EDAF, S. A., 295 pp.
- CAMPBELL, J. 1992. *Las máscaras de Dios*. Alianza Editorial, 578 pp.
- CHEVALIER, J. 1992. *Diccionario de símbolos*. Editorial Herder.
- DURKHEIM, E. 1993. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial, 698 pp.
- ELIADE, M. 1967. *Lo sagrado y lo profano*. Ed. Labor S.A., 185 pp.
- ENCICLOPEDIA VISUAL DE LOS SERES VIVOS. 1994. Tomo (III). Ed. Altea, 283 pp.
- FALCÓN, C. et al. 1980. *Diccionario de la Mitología Clásica (I, II)*. Alianza Editorial, 633 pp.
- FRAZER, J. G. 1922. *La rama dorada*. Fondo de Cultura Económica, México, 860 pp.
- GRIMAL, P. et al., 1966. *Mitologías del Mediterráneo al Ganges*. Edit. Planeta, 282 pp.
- GRIMAL, P. et al. 1966. *Mitologías de las estepas, de los bosques y de las islas*. Edit. Planeta, 280 pp.
- HAGBERG, K. 1914. *Carl Linné 'Le roi des fleurs'*. Ed. Je Sers, París, 210 pp.
- KRICKEBERG, W. 1985. *Mitos y Leyendas de los Aztecas, Incas, Mayas y Huiscas*. Fondo de Cultura Económica de Mexico, 267 pp.
- LOWIE, R. TH. 1990. *Religiones primitivas*. Alianza Editorial, 342 pp.
- MARINGER, J. 1972. *Los dioses de la prehistoria*. Ediciones Destino, 279 pp.
- MASSON, H. 1970. *Manual-diccionario de esoterismo*. Serie La otra ciencia. Ed. Roca, 672 pp.
- PÉREZ DE MOYA, J. 1573. *Philosophía secreta de la gentilidad*. Reedicción Ed. Cátedra. 1995.